

La realización de esta tesis me exigió concretar las ideas sobre mi arte y mi proceso artístico. Aquí veo la fusión de varias etapas de mi vida que han quedado plasmadas en nueve pinturas. Son fragmentos del universo que vivo en el momento, y dejo como recuerdos. Encontré difícil fundamentar mi obra con texto, considero que es más precisa sobre el lienzo que en palabras. En cuanto al proceso creativo, observar con detenimiento algo que acostumbro hacer por inercia fue algo nuevo y revelador. Continuamente hube que resolver problemas de técnica, de concepto, de montaje. Con esto comprendí un poco sobre el procedimiento que utilizo para resolver situaciones de la vida cotidiana. Sin embargo describir paso a paso como hice la obra, me dejó la sensación de un vacío básico, queda carente lo más especial de una obra. Hay un alma detrás de las pinturas, un mundo que existe por si mismo, que aparece de pronto, y no hay manera de capturarlo para escribirlo, es lo que hace a una obra, una obra. Creo que el

proceso para hacer una serie para esta tesis podría variar, las limitantes en el ejercicio principal pueden cambiar y así producir un resultado nuevo, asociado, pero distinto.

Fue interesante hacer la conexión concreta entre obras de distintas épocas. De alguna manera esta conexión siempre existió en mi inconsciente, y al proyectarla me doy cuenta que probablemente hay mas de una manera de entender las metamorfosis y la relación entre figuras. Pero me es imposible verlas todas en este momento, requiere de tiempo.

Siento importantes los datos sobre mi salud mental, ya que influyen directamente en el resultado de la obra. Por recomendaciones médicas, se me prohibió utilizar cualquier tipo de solventes, ya que estos en combinación con los medicamentos prescritos, pueden causar malestar. Por lo tanto uno de los primeros problemas que abordé fue de técnica. Antes de esta serie, nunca utilicé acrílicos. Usualmente pintaba con oleos, y encontré un reto controlar esta nueva técnica, me parece que ahí hay todo un camino por recorrer.

No se encuentra aquí una investigación teórica para los todos los elementos que vemos en la serie; y es que al final los significados impuestos sobre estos elementos anteriormente, a través de la historia humana, no son tan relevantes. Un círculo, una columna, una flor, tienen todos un campo extenso de simbolismo, sí, pero aquí no son por si solos, se combinan, dialogan, o están en planos distintos. Así toman un significado

único. Los elementos están sujetos a una reevaluación permanente ante el contexto donde tienen lugar.

La obra de los sellos de cabello, fue incluida en último momento. Me parece que complementa la exposición, muestra un trabajo delicado, que al igual que las pinturas se puede apreciar de lejos, en una composición estética, o cerca para disfrutar un detalle minucioso. Tal vez en esta obra es más obvia la neurosis de limpieza y exactitud. El beneficio mental que trajo hacerla, se compara con el resultado de la repetición continua de un mantra. En las pinturas esta misma calma venía cuando retocaba los detalles pequeños.

Me pareció fascinante estudiar sobre artistas surrealistas que habían experimentado con diferentes procesos durante su trayectoria. Al observar sus obras entro en sueños que me inspiran a soñar. Encontrar este camino, seguirlo y extender sus posibilidades fue lo que intenté lograr.